



Informe de Resultados Mi Reto 2030 (2025)

El futuro no se construye sin escuchar a quienes van a vivirlo. Mi Reto 2030 nació para conocer qué piensan, qué les preocupa y qué proponen las adolescencias y juventudes de Colombia frente a los retos de sus territorios. **A quienes participaron, gracias por compartir sus experiencias, percepciones y propuestas.** Este informe recoge sus respuestas con la intención de que puedan ser escuchadas, discutidas y, sobre todo, tenidas en cuenta para tomar decisiones.

Mi Reto 2030 fue un proceso de encuesta dirigido a adolescentes y jóvenes entre los 12 y 28 años, aplicado por primera vez durante el segundo semestre de 2025. El instrumento se organizó en cinco ejes: caracterización demográfica, **Bienestar comunitario, Trabajo con propósito, Planeta sostenible y Mundo justo.** Estos cuatro últimos corresponden a los pilares con los que trabajamos y desde los cuales buscamos comprender los desafíos que atraviesan las juventudes y las oportunidades para construir respuestas colectivas.

Este informe reúne los **hallazgos del análisis de 2.200 respuestas, provenientes de jóvenes de 25 departamentos y 150 municipios del país.** El instrumento combinó preguntas cerradas de respuesta única y múltiple con un espacio abierto en cada pilar, donde las propias juventudes pudieron proponer respuestas frente a los retos identificados en sus territorios.

Los resultados contienen pistas sobre **qué cambios consideran necesarios y qué tipo de respuestas esperan de sus comunidades, instituciones y otros actores.** Leer estos resultados es, en últimas, una invitación a pasar de escuchar a actuar.

[Clic aquí para interactuar
con los datos](#)



CARACTERIZACIÓN

Edad: La mayoría de las y los encuestados son adolescentes de 15 a 17 años (40,4%). Los demás porcentajes de participación son los siguientes: 18–21 (18,8%), 22–25 (15,4%), 26–28 (13,2%) y 12–14 (12,3%). Los menores de 18 son más de la mitad de la muestra, los resultados reflejan sobre todo la mirada de estudiantes de bachillerato.

Identidad de género: Mujeres (53,6%) y hombres (44,2%). El restante 2,2% se reparte entre personas no binarias, trans y quienes prefieren no responder.

Grupo étnico (autorreconocimiento): La mayoría de las y los encuestados no reconocen ninguna pertenencia étnica (56,5%). Las categorías minoritarias incluyen población afrocolombiana, indígena, campesina y gitana o rrom, que suman el 9,3% de las y los encuestados.

Zona de residencia: Urbana 83,2 % y rural 16,8 %. La voz rural está presente pero es minoritaria.

Nivel educativo: La educación secundaria en curso predomina con un 43,6%. Le siguen universidad en curso (13,6%) y universidad finalizada (9,6%), además de formación técnica o tecnológica y posgrado, en proporciones menores.

Ocupación: El 53,1% solo estudia; el 22,9% estudia y trabaja; y el 14,2% solo trabaja. Una minoría busca empleo (6,5%) o realiza labores del hogar (2,4%).

Condiciones de la trayectoria personal o familiar: El 74,1% no se identifica con ninguna condición de vulnerabilidad. Entre quienes sí lo hacen, un 7,9% se reconocen víctimas del conflicto armado. Un 6,8% prefiere no responder. El resto (cerca del 11%) se reparte entre víctimas de violencia física, personas migrantes, personas con discapacidad, personas en situación de calle y víctimas de violencias basadas en género.





Bienestar Comunitario

Salud integral

Salud física

- **Problemas percibidos:** el 29,1% considera que no tiene ningún problema de salud. El 26% señala la alimentación inadecuada o poco nutritiva; el 15,9% pocos espacios para la actividad física. El 12,6% señala falta de acceso a servicios de salud física.
- **Barreras de acceso:** el 45,6% respondió que el sistema de salud es lento o burocrático, mientras el 26,8% señala que no ha tenido dificultades. Les siguen la ausencia de centros de salud cercanos (8,2%) y la falta de recursos para pagar por los servicios (8%).

Salud mental

- **Estado actual de su salud mental:** bueno (50,4%); en alerta (27,6%); no tienen una opinión al respecto (17,4%); en crisis (4,5%).
- **Retos en el cuidado de su salud mental:** «no hay problema» (34,3%); presión, ansiedad o estrés (31,2%); falta de atención psicológica gratuita o redes de confianza (12,4%); falta de apoyo emocional (11%); estigma o miedo (10%).
- **Situaciones que les afectan:** presión por estudiar o trabajar sin tiempo para descansar (34%), no tener claro un proyecto de vida (19,6%), soledad o falta de compañía (16,5%).
- **Espacios protectores:** casa o familia (61,7%); «no me siento inseguro en ningún lugar» (11,1%); grupos a los que asisten (10,7%); colegio o universidad (6,1%).

Algunas propuestas

- **Redes de Respiro:** Comunidades pequeñas y cercanas de apoyo emocional, escucha activa y conexión con recursos profesionales.
- **Lazos de Empatía:** voluntariado juvenil para colectas y entrega de alimentos a familias vulnerables.
- **Espacios Juveniles de Bienestar:** liderados por jóvenes, con actividades culturales, salud mental y asesoría educativa.
- **Alertas Blancas:** mecanismo comunitario para detectar y atender crisis emocionales.
- **Redes de apoyo juvenil en salud mental:** combinan talleres, grupos de escucha y orientación profesional.
- Programas de prevención de adicciones y acompañamiento en rehabilitación.
- Integración de la salud mental como materia en la educación básica y media.
- Escuelas de fútbol y deportes gratuitos como estrategias de integración y prevención.
- Proyectos artísticos comunitarios para expresar emociones, sueños y realidades sociales.
- Atención prioritaria a jóvenes en situación de calle o en contextos de alta vulnerabilidad.



Lectura

Para las y los jóvenes, la salud física se relaciona menos con una percepción de enfermedad y más con las condiciones que permiten sostener hábitos saludables y acceder oportunamente al sistema cuando lo necesitan. Las respuestas sugieren que el bienestar requiere pasar de una lógica centrada en la atención cuando aparece el problema hacia una perspectiva más preventiva, que facilite la actividad física, la alimentación saludable y el autocuidado en los entornos cotidianos. Las propuestas apuntan precisamente a generar más espacios y actividades deportivas, lo que muestra una demanda por entornos que hagan posible cuidar la salud, más que por intervenciones asistenciales puntuales. Al mismo tiempo, la percepción de lentitud del sistema plantea la necesidad de mejorar la oportunidad y experiencia de acceso a los servicios.

La salud mental emerge como un ámbito con una base de relativo bienestar, pero también señales importantes de malestar que no siempre llegan a constituirse en una crisis visible. La presión asociada al estudio y al trabajo, la incertidumbre frente al proyecto de vida y la soledad pesan más que la falta de servicios. Esto sugiere que la respuesta no debería centrarse únicamente en atención psicológica, sino en fortalecer redes de apoyo, espacios seguros y capacidades para afrontar las presiones cotidianas. El 17,4% sin opinión en la pregunta sobre el estado actual de su salud mental puede indicar limitaciones en el lenguaje o poca costumbre para nombrar el estado emocional.

En las propuestas juveniles (1.981 respuestas, ≈ 90 % de la muestra) aparecen de manera recurrente espacios de escucha entre pares, redes de apoyo emocional, prevención de drogas, acoso y violencia, centros o espacios juveniles seguros y actividades para hablar sobre emociones sin estigma. Las juventudes conciben el bienestar no solo como ausencia de problemas, sino como un ecosistema donde la educación emocional, la recreación, el arte, la cultura, el deporte y las redes de apoyo se combinan para prevenir riesgos, fomentar la cohesión social y abrir oportunidades.





Trabajo con Propósito

Educación, empleo, emprendimiento

- **Prioridades de los jóvenes de la comunidad:** acceso a educación superior o técnica (27%), oportunidades laborales (24,8%), culminación de primaria/bachillerato (18,9%), apoyo al emprendimiento (16,1%).
- **Propósitos personales:** terminar el bachillerato (23,5%); emprender un negocio o proyecto propio (19,6%); entrar a una carrera (15,4%); emplearse y tener ingresos (13,3%).
- **Percepción de causas de deserción escolar:** problemas económicos y necesidad de trabajar (63,5%); desmotivación o baja calidad educativa (16,8%); falta de apoyo (12,1%); embarazo adolescente (3,4%).

Obstáculos para acceder a un trabajo digno (respuesta múltiple, % sobre 2.200):

- Falta de experiencia laboral: 1.595 (72,4%)
- Escasez de ofertas laborales: 889 (40,3%)
- Falta de formación técnica o profesional: 602 (27,3%)
- Desconocimiento de rutas de empleo: 426 (19,3%)
- Discriminación o estigmatización: 301 (13,7%)

Obstáculos para emprender (respuesta múltiple, % sobre 2.200):

- No tener capital o recursos: 1.372 (62,3%)
- Falta de educación o formación: 780 (35,4%)
- Miedo a fracasar o endeudarse: 726 (32,9%)
- Falta de acompañamiento: 418 (19%)
- Trámites legales y barreras burocráticas: 360 (16,3%)
- Falta de tiempo por estudio u otras razones: 351 (15,9%)
- No encontrar clientes ni mercado: 273 (12,4%)
- Estigmas sociales sobre jóvenes emprendedores: 225 (10,2%)





Algunas propuestas

- **Jóvenes Conectados:** Red nacional de talleres prácticos en habilidades para el empleo y el emprendimiento, con acompañamiento para acceder a becas, formación SENA y convocatorias laborales.
- Cursos y certificaciones gratuitas en áreas con proyección laboral.
- **Centros juveniles de Emprendimiento y Tecnología:** Espacios gratuitos para formación en oficios, liderazgo y emprendimiento sostenible, articulados con empresas locales y liderados por jóvenes.
- Alianzas con empresas para programas de primer empleo para jóvenes sin experiencia.
- **Crea tu propia oportunidad:** Iniciativa comunitaria de intercambio de experiencias y generación de ideas de negocio de bajo costo, con testimonios de emprendedores locales.
- Prácticas laborales y pasantías remuneradas.
- **Plataforma Nacional Juvenil de Oportunidades:** Portal unificado de becas, empleos, pasantías, cursos y programas de emprendimiento con lenguaje accesible y orientación personalizada.
- Empleos flexibles que permitan estudiar y trabajar.
- Inclusión laboral para jóvenes en situación de vulnerabilidad y con antecedentes judiciales.

Lectura

Para las y los jóvenes, el acceso al trabajo está marcado por la paradoja de primera experiencia: se enfrentan a la falta de experiencia precisamente cuando buscan su primera oportunidad, en un contexto donde además perciben una oferta laboral insuficiente. Esto señala una barrera de entrada al mercado que no se resuelve únicamente con mayor formación, sino con oportunidades que permitan adquirir experiencia y hacer la transición entre el mundo de la educación y el del empleo.

La educación y las condiciones económicas aparecen estrechamente vinculadas. La necesidad de ingresos puede poner en riesgo la permanencia educativa, mientras que culminar el bachillerato continúa siendo una prioridad para las juventudes. Las propuestas apuntan, por ello, a ampliar oportunidades de formación, orientación vocacional y acceso al empleo, junto con herramientas de educación financiera que les permitan tomar decisiones con mayor autonomía.

También hay vocación emprendedora con barreras de capital. Aunque emprender es el segundo propósito más citado, el capital es la barrera dominante. El miedo a fracasar o endeudarse muestra además una dimensión psicológica y financiera. Hacen énfasis en habilidades digitales, oficios técnicos, emprendimiento sostenible y educación financiera, y en el fortalecimiento de alianzas con empresas, instituciones educativas y gobiernos locales.



YMCA

Voces
Jóvenes
2030

Planeta Sostenible Acción climática

- **Problemática ambiental más apremiante:** contaminación (31,5%); mala disposición de basuras (29,6%); falta de educación ambiental (28,2%); cambio climático (9,5%).
- **Barreras para la acción climática:** falta de compromiso institucional y de incentivos (30%); falta de información (22,1%); falta de apoyo (21,7%); no hay espacios (11,3%); sensación de impotencia (8,8%); «no me interesa» 4,4%.

Algunas propuestas

- **Red de Guardianes del Territorio y la Economía Circular:** acciones integradas de reciclaje, reforestación y formación en ecoemprendimientos.
- Campañas de sensibilización con frases realistas, datos y hechos para concientizar.
- Educación ambiental continua en colegios, universidades y comunidades.
- **EcoJóvenes en Acción:** brigadas juveniles para reciclaje, talleres de economía circular y recuperación de espacios verdes.
- **Ferias de intercambio y talleres de reutilización creativa:** ropa, libros y objetos usados transformados en oportunidades económicas y culturales.
- **Vigías Ambientales Juveniles:** liderazgo local en campañas contra el cambio climático.
- Campaña digital informativa sobre acciones de impacto que generen comunidad.
- **Limpiezas comunitarias y jornadas de reforestación:** acciones de recuperación ambiental con participación intergeneracional.
- Reconocimientos o premios para barrios o instituciones que cumplan metas ambientales.

Lectura

Para las y los jóvenes, los retos ambientales parecen construirse principalmente desde la experiencia directa del territorio. El peso similar de problemáticas como las basuras, la contaminación y otras afectaciones del entorno sugiere una preocupación vinculada a aquello que pueden observar y experimentar cotidianamente, mientras que fenómenos de escala más global, como el cambio climático, parecen sentirse de manera menos inmediata. **Esto puede indicar una brecha entre la dimensión global de la crisis ambiental y la forma en que esta se vuelve significativa para las juventudes en sus contextos.**

Al mismo tiempo, el bajo nivel de desinterés frente al tema resulta relevante: la preocupación existe, pero no necesariamente se traduce en capacidad de acción. Las principales barreras parecen estar relacionadas con contar con información, organización y condiciones para participar, más que con una falta de motivación.



YMCA

Voces
Jóvenes
2030

Mundo Justo Participación y equidad

- **Qué tan escuchada es su voz:** a veces (53,8%); rara vez (27,6%); siempre (14%); nunca (4,5%).
- **Espacios para participar:** colegio o universidad (35,2%); proyectos comunitarios (27,6%); redes juveniles (17,5%); gobierno local (16,2%).
- **Qué les impide participar:** falta de tiempo (34,5%); falta de confianza (31%); acceso limitado a información (15,8%); no hay espacios (9%); no creen en los jóvenes (7,9%).
- **Discriminación vivida o presenciada:** no (55,1%); sí (35,5%); prefiere no responder (9,4%).

Algunas propuestas

- **Escuela Juvenil por la Paz y la Justicia Social:** formación en DD. HH., liderazgo y reconciliación, con red nacional de jóvenes constructores de paz.
- **Red de Escuelas de Arte para la Paz:** uso del muralismo, teatro, música y danza para sanar y construir tejido social.
- **Puentes de Diálogo y Acción Ciudadana:** encuentros intergeneracionales e interculturales, incubadoras de proyectos y hackatones sociales.
- **Juventud que Reconcilia:** movimiento de incidencia juvenil por la justicia social y la paz territorial.
- Campañas permanentes antiestigma por raza, género, orientación, discapacidad y clase.
- Protocolos de trato digno y oportunidades equitativas en instituciones.
- **Escuelas de Paz y Memoria Viva:** procesos educativos y artísticos para fortalecer la memoria histórica y la participación.
- Bancos de iniciativas juveniles con devolución pública de decisiones.





YMCA

Voces
Jóvenes
2030

Lectura

La percepción de que las voces juveniles son escuchadas solo de manera parcial revela, aunque no sea una novedad, una brecha entre participación y capacidad real de incidencia. Pero no parece tratarse únicamente de la ausencia de espacios, también importa qué tan confiables, accesibles y significativos resultan esos espacios para las juventudes.

1. La institución educativa es una puerta de entrada: La escuela y la universidad aparecen como los escenarios con mayor potencial para la participación, mientras que el gobierno local ocupa un lugar mucho menos relevante. Aunque esto puede estar relacionado con que la mayoría de participantes son estudiantes de bachillerato, también puede sugerir una distancia entre las juventudes y los espacios formales de decisión pública, especialmente en el ámbito territorial.

2. Participar también requiere confianza: La falta de tiempo y de confianza concentran buena parte de las barreras señaladas. Esto muestra que ampliar la oferta de espacios participativos no necesariamente garantiza mayor involucramiento, las juventudes necesitan sentir que su participación tiene sentido, que serán escuchadas y que existen condiciones para sostenerla. La confianza, tanto en sí mismos como en los procesos e instituciones, es una condición necesaria para la participación efectiva.

3. La discriminación atraviesa la experiencia de justicia: El hecho de que una proporción importante haya vivido o presenciado situaciones de discriminación muestra que la inclusión no puede entenderse únicamente como acceso a espacios de participación. También implica que esos espacios sean seguros y que las diferencias no se conviertan en barreras para ejercer derechos, construir relaciones y participar en igualdad de condiciones. La proporción que prefiere no responder es una señal adicional de alerta.





Recomendaciones

Pasemos de escuchar a las juventudes a compartir con ellas el poder de decidir: La participación no debería medirse solo por la existencia de espacios, sino por la capacidad de las juventudes para incidir en las decisiones que afectan sus vidas. Se recomienda establecer mecanismos de interlocución en los que las propuestas juveniles reciban una respuesta explícita de las instituciones, se traduzcan en compromisos verificables y permitan a las y los jóvenes participar en su diseño, implementación y seguimiento. Colegios, universidades y proyectos comunitarios son plataformas para construir esa relación, especialmente ante las barreras de tiempo y confianza identificadas.




Rompamos el círculo de la falta de experiencia con oportunidades reales de primera entrada: Si la principal barrera para acceder al empleo es no tener experiencia, la respuesta no puede limitarse a ofrecer más formación. Hay que articular empresas, organizaciones sociales, instituciones educativas y entidades públicas para crear rutas de primera experiencia remunerada, con prácticas, aprendizajes y proyectos laborales acompañados. Estas rutas deben reconocer las capacidades desarrolladas mediante el voluntariado, el liderazgo y las iniciativas comunitarias, sin sustituir con trabajo gratuito las oportunidades laborales remuneradas. Su diseño debe conectarse con estrategias de permanencia educativa.

Promovamos la financiación de iniciativas juveniles, no solamente enseñemos a formularlas. Las propuestas de emprendimiento y transformación social requieren más que talleres y capacitación. Se recomienda crear mecanismos accesibles de financiación semilla para iniciativas juveniles, acompañados de mentoría, orientación financiera y apoyo para acceder a redes, mercados y aliados. Los procesos deben contemplar montos y requisitos proporcionales a la escala de las iniciativas, así como acompañamiento para ajustar o reformular proyectos cuando los resultados no sean los esperados. Paciencia!!




Abordemos el bienestar juvenil desde las presiones cotidianas y las redes que ya existen. Las respuestas en salud mental apuntan a tensiones vinculadas con el estudio, el trabajo, la incertidumbre sobre el futuro y la soledad. Se recomienda fortalecer espacios de escucha entre pares, redes de confianza y acompañamiento en los entornos cotidianos, conectándolos con rutas de atención profesional accesibles cuando se requiera. Esto implica involucrar a familias, comunidades educativas y grupos juveniles sin trasladarles la responsabilidad exclusiva del cuidado ni convertir todo malestar en un problema individual. La prevención del consumo de sustancias y de las violencias debe integrarse a estos espacios.



Inspirando oportunidades